



## **SUEÑO DESCONCERTADO**

**Sueño que era un crío en un colegio concertado y segregado.  
Curas y monjas nos enseñan sus orondos culos desnudos diciéndonos:  
“Que al Paraíso vamos besando estos culos”.**

**A nuestra entada al Colegio, nos reciben querubines haciéndose pajas y nos introducen por el Ojete la ciudad eterna de Jerusalén en forma de llavero peniforme como recordatorio masturbante.**

**-Venid en nuestra ayuda Penes de Dios con alas, gritamos críos y crías que nos han juntado, hoy día festivo, alrededor de una charca de ranas en la Boca del Asno de Valsaín, en Segovia. Ranas que hacen el Amor tirándose montadas al agua.**

**Querubines femeninos con el culo al aire, como pájaros sin alas, es el coro de monjas que nos gritan que no nos juntemos no vaya a ser que aflore el Pecado y en la olla hirviente de las chicas se introduzca el chorizo polla de los chicos, como quien no quiere la cosa.**

**Muchas caras de curas pedófilos, sacramantecas y serranas salteadoras, nos miran y nos rodean. A T'AI, padre superior, se le escapa un ratón por la boca. Al padre Dosantos, soñador de conejas, una avispa. El padre Don Coito, “que suma fracasos” como el mismo se queja, se machaca la polla con un martillo con el que mata el pecaminoso Amor truncado en flor.**

**-¿Qué hace usted, padre? le pregunta sor Jesuitina.**

**Al otro lado de la charca, veo a una chica del pueblo de Fuentepelayo que me gusta; y con la que me he hecho, recordándola, tantas pajas. Veo que se convierte en pez cuadriculado y morado que arroja gorgoritos por la boca. Gorgoritos que llevan dentro penes, chuminos y ojetes, como los huevos de chocolate Kinder sorpresa.**

**Entre pinares, unidos para cagar, veo a monjas y curas cantando mientras cagan:**

**-Cantemos al dios que nos salva. Nuestros culos hacen obras grandes. Nuestra mierda es más fuerte que el tiempo. Triunfa sobre el bien de este mundo, y derriba, por el olor, a los hombres soberbios, y a los pobres hace reir.**

**T'AI quería levantar mi polla del polvo, lo que me hizo saltar de la cama e ir corriendo al retrete, pues me entraron ganas de cagar.**

**Sentado en la taza del váter, conde no hice nada, tan sólo mear, me dije:**

**-Los sueños dan pan a los santos hambrientos.**

**El silencio de la noche, que calla por miedo, que está en soledad, sufrió la burda comedia de tirarme un sonoro pedo, farsa de muertos que deben vivir, hueca promesa, que a mí me hizo sonreír; y a una voz del sexto piso gritar:**

**-¡Calla, pedorro;**

**Me volví a la cama, y no sé cómo exclamé cubriéndome con la sábana y manta:**

**- Je t'ai attrapé! ¡Te cacé ;**

**Abrazándome a la almohada, dije:**

**-¡T'ai Chi Chi; volviéndome a quedar dormido.**

**-Daniel de Culla**